ESTADOS UNIDOS - ¿Sobrevivirá la doctrina Bush?

Javier Diez Canseco, *La República*

Martes 22 de abril de 2008, puesto en línea por colaborador@s extern@s

21 de abril de 2008 - *La República* - Bush, pocos lo dudan, pasará a la historia como uno de los peores –si no el peor– presidentes norteamericanos. Su gobierno heredará a EEUU el pantano de la guerra de Irak y Afganistán –entre múltiples frentes abiertos (Pakistán, Irán, Corea, Venezuela, Cuba…)– y una grave crisis económica, atada a la guerra y al irresponsable manejo económico con las políticas neoliberales en boga, y del crédito hipotecario bancario.

Joseph Stiglitz ha recordado que Bush provocó una brutal alza de precios de la energía: el barril estaba a US$ 25 al comenzar la guerra de Irak (marzo-2003) y hoy bordea los US$ 115. El impacto en la economía de EEUU y del mundo entero ha sido feroz y alteró la ecuación económica por la que las guerras eran formas de salir de la crisis capitalista y reactivar la economía. Dice Stiglitz: "La subida de los precios del petróleo provocada por la guerra eleva los pagos a los países exportadores de crudo, en vez de gastar ese dinero en casa". La guerra les cuesta US$ 12 mil millones de dólares mensuales, que rendirían mucho más invertidos en infraestructura (ya en crisis en EEUU) vial, educativa o de salud. Adicionalmente, lanzó la tesis de convertir alimentos (caña, maíz, arroz, granos) en combustibles, los famosos biodiesel, y los precios de los alimentos comenzaron a dispararse hasta competir con los de los combustibles, generando una crisis que impacta a buena parte de la tierra. Y, adorador fanático del mercado y la gran empresa sin regulaciones, ha hecho un irresponsable manejo fiscal y prohijado una brutal crisis del crédito inmobiliario que dejaría sin casas a más de 2 millones de hogares, hace tambalear la Bolsa y quiebra bancos que –a su vez– claman y reciben inmediatamente gigantescos subsidios del Estado para salir a flote, con el dinero de los norteamericanos.

Bush deja a los EEUU con 50% más deuda que hace 8 años y cerca de un millón de millones de esta se debe a la guerra de Irak. Los norteamericanos se acordarán de él por largo tiempo pues tienen 160,000 soldados allí (muchos hispanos) y el costo de la guerra seguirá aumentando, así como los muertos que van más allá de 4,000 soldados de EEUU y casi un millón de iraquíes. Irak ocupado se debate en una cruenta guerra civil –además de la guerra de liberación– entre sunitas, chiítas y turcos, y al interior de algunos de ellos mismos. El candidato presidencial republicano, McCain, ofrece quedarse 100 años si es necesario, y alienta una nueva confrontación con otro país petrolero: Irán. La Sra. Clinton y Barack Obama, precandidatos demócratas, ofrecen un gradual e impreciso retiro de tropas, pero en el Senado han votado por los aumentos presupuestales que Bush propuso. Obama, que parece más cercano a una decisión en este terreno y anuncia disposición a dialogar con el mundo musulmán (incluyendo Hamás y Hezbolá) está siendo objeto de una feroz campaña en contra de los halcones y grandes capitales, en un país que sabe bien de líderes, candidatos y presidentes muertos (Luther King, los Kennedy, etc.) por complots nunca aclarados.

La doctrina Bush –que llevó a este pantano– es simple: los EEUU están en guerra con el terrorismo (representado por los países del "Eje del Mal") y, en ella, tienen derecho a actuar independientemente de los organismos internacionales (ONU) y de lanzar "acciones preventivas" (la mejor defensa es el ataque). Sus éxitos –hasta hoy inexistentes– atraerían a otros países al redil y todo ello se haría para exportar libertad y democracia contra las autocracias.

Bush actúa confiado en su fuerza militar: superior al poderío conjunto de los 20 países que le siguen en fuerza. Tiene detrás de él a los halcones y el complejo militar industrial, pero más del 52% de sus

ciudadanos quieren el regreso de sus tropas. Su aprobación anda tan caída como la de Alan García, bordea el 30% con desaprobación de más de 60%. El desprestigio de EEUU en el mundo entero crece, después de conocidas las torturas de Abu Graib, las jaulas de detención y el cruel maltrato en Guantánamo, las cárceles secretas que maneja la CIA y la ausencia de las famosas armas de destrucción masiva en Irak, invocadas como causales de guerra preventiva para ocultar el hambre de petróleo ajeno.

Las próximas elecciones en EEUU pueden darle un triunfo a los demócratas. La Sra. Clinton es una figura de la vieja clase política, pero Obama podría implicar una oportunidad de cambio, a pesar de la enorme presión para que mantenga los ejes de la doctrina Bush, y si intenta lo contrario hay riesgo sobre su vida. Esa doctrina implica, en América Latina, una amenaza intervencionista sobre Bolivia, Ecuador, Venezuela, Nicaragua, Cuba y Paraguay, si el ex obispo Lugo ganara las elecciones). Hay que estar alertas también ante los afanes de extender la presencia militar de EEUU en Perú y América Latina, trasladando la base de Mantas que Ecuador cerrará. No hay duda de que las elecciones de EEUU generan atención y que alguna oportunidad de cambio podría darse para avanzar en desechar la doctrina Bush, responsable de tantos males.

Reproducción por iniciativa del autor.

http://www.larepublica.com.pe/content/view/216165/481/